

# SIEMBRA DE PASTURAS EN PRIMAVERA

Ing. Agr. Luis Romero y Soledad Ahorna. 2004. INTA EEA Rafaela.

[www.produccion-animal.com.ar](http://www.produccion-animal.com.ar)

Volver a: [Pasturas cultivadas: alfalfa](#)

## INTRODUCCIÓN

Las precipitaciones ocurridas durante el verano y otoño de 2003, que superaron ampliamente los promedios para habituales para ese período, produjeron severas inundaciones en varias zonas de la provincia de Santa Fe, afectando no sólo los campos de zonas de relieve de media loma y bajos sino inclusive terrenos altos, que nunca habían sufrido este tipo de inclemencias climáticas.

Cuadro comparativo de precipitaciones (mm)

Mes/Año	2000	2001	2002	2003
Febrero	100.4	19.2	31.0	283.0
Marzo	116.0	139.2	234.3	195.0
Abril	354.9	80.2	116.4	218.7
Total	571.3	238.6	381.7	696.7

El fenómeno ocurrido durante los meses de febrero, marzo y abril del corriente año, no sólo produjo una enorme pérdida de las pasturas implantadas sino que también imposibilitó la siembra de pasturas de otoño en un alto porcentaje de los campos de la provincia de Santa Fé. Por eso, particularmente este año, tendrán una importante trascendencia las siembras de primavera.

## SIEMBRA DE ALFALFA EN PRIMAVERA

Es sabido que la mejor época de siembra de esta especie es en el otoño, debido principalmente a las buenas temperaturas del suelo que permiten una rápida germinación, al adecuado nivel de humedad del mismo y al mejor desarrollo radicular de la planta, que le permite llegar al verano con una raíz que posibilita explorar el suelo en busca de humedad. De no ser posible la siembra de otoño, existe la alternativa de la siembra de primavera, con la que se pueden obtener similares resultados prestando especial atención a algunos factores que deben ser controlados por el productor: el control de malezas, la carga y el manejo de la pastura durante el verano, entre otros.

Las siembras de primavera, entonces, si bien no siempre son seguras, permiten adelantar la puesta en producción de una pastura. De no ser así, se debería esperar hasta el otoño del año siguiente para implantarla y esto obligaría a buscar otras alternativas forrajeras para cubrir el déficit que se produce por la falta de esa superficie empastada.

## CARACTERÍSTICAS DE LA ESPECIE

Para cada región, la temperatura y la humedad del suelo, conjuntamente con la radiación, son los factores que definen la época de siembra más adecuada.

La alfalfa germina en un rango muy amplio de temperatura, desde 5 a 35 °C. El óptimo se encuentra entre 19 y 25 °C. En la mayor parte de la región pampena, las condiciones favorables para el establecimiento de la alfalfa se presentan en otoño, pero considerando los requerimientos de temperatura y humedad para su la germinación y desarrollo, una época alternativa de siembra es la primavera. Sin embargo los procesos de crecimiento y desarrollo de las plántulas en ésta época son muy distintos a los observados en las siembras otoñales.

Una situación que se puede dar en la primavera es que al existir buenas condiciones de temperatura, la parte aérea de la planta se desarrolle más rápidamente que la parte radical. En estas condiciones, de producirse una sequía estival, las plantas sufrirán de manera importante.

Otro factor a tener en cuenta en la siembra de primavera es que el cultivo se verá expuesto a una mayor cantidad de malezas de rápido crecimiento inicial que competirán con la alfalfa por agua, luz y nutrientes. Para salvar este tipo de situaciones, se puede contar con el uso de herbicidas de presiembrado y postemergencia que aseguren la implantación de esta leguminosa en primavera.

## EXPERIENCIAS EN EL INTA RAFAELA

Trabajos efectuados en la EEA Rafaela han demostrado que es factible lograr buenas implantaciones de alfalfa en la primavera. En este caso, se compararon dos sistemas de siembra: convencional y directa. El potrero utilizado tuvo como antecesor un cultivo de moha que fue henificado en el mes de enero y mantenido en barbecho químico durante todo el invierno mediante dos aplicaciones de herbicida: una en el otoño (glifosato 4 lt/ha) y otra en agosto, 15 días antes de la siembra (2,5 lt/ha). El tratamiento con siembra convencional fue preparado con rastra de disco descencontrado y rastra de dientes y la siembra se realizó con la misma máquina que se usó para la directa.

La siembra se efectuó el 28 de agosto de 2001. Se usó el cultivar de alfalfa Monarca INTA a una densidad de 10 kg/ha.

La germinación fue un poco lenta, debido posiblemente a la baja temperatura del suelo, aunque esto no afectó el número de plantas ya que se lograron 180 plantas/m<sup>2</sup> (plantas con las primeras hojas trifoliadas).

En el siguiente cuadro se indica la fecha, producción de materia seca y porcentaje de malezas del primer pastoreo, producción total y el porcentaje de malezas promedio del primer año, según los tratamientos evaluados.

Cuadro 1. Fecha del primer pastoreo, rendimiento de materia seca, porcentaje de malezas y rendimiento total del primer año de los tratamientos evaluados.

Tratamiento	Fecha primer corte	Rendimiento de MS y % de malezas			
		1er Pastoreo	% malezas	Total 1er año	% malezas
Convencional	30/11/01	806	35	7617	17.5
Directa	30/11/01	1361	24	8256	18.0

Como se observa en el cuadro, el primer pastoreo se efectuó a los 90 días de la siembra. La producción del primer pastoreo de alfalfa fue mayor en el sistema con siembra directa, y presentó una menor proporción de malezas. Esto podría ser explicado por el menor movimiento del suelo, que evitaría poner en condiciones de germinación a las semillas de malezas que se encuentran allí. Las malezas afectaron en mayor medida a las plantas obtenidas en siembra convencional, provocándoles un menor desarrollo inicial.

Al final del primer año (7 pastoreos) la alfalfa en directa produjo 637 kg más de MS.

Los valores obtenidos de materia seca son aceptables pero menores a los logrados en igual periodo con las siembras de otoño, que rondan los 9000 a 11.000 kg de MS/ha.

## SIEMBRA DE PASTURAS CONSOCIADAS EN PRIMAVERA

Como dijimos antes, las siembras de primavera suelen estar caracterizadas por una alta competencia con las malezas, pero un factor a tener en cuenta es que dentro del grupo de malezas típicas de ésta época un alto porcentaje son gramíneas. Esto imposibilita la siembra de pasturas mezclas, como por ejemplo alfalfa consociada con cebadilla o festuca, ya que al intentar controlar las malezas con algún herbicida graminicida selectivo se eliminarán también las gramíneas forrajeras.

En este caso, la siembra directa sobre lotes limpios y con excelente control de malezas (con varios años de agricultura) sería una herramienta a tener en cuenta para poder efectuar siembras asociadas, ya que se disminuye la presencia de malezas y por ende, evita la aplicación de herbicidas.

Otra cuestión a tener presente son los diferentes costos de implantación en las dos épocas de siembra, ya que en primavera los costos aumentarían si se vuelve necesario el uso de un herbicida graminicida selectivo, que cuestan más que el resto de los herbicidas.

De todas maneras, en función de los resultados que se han obtenido, queda claro que, si se cuenta con una buena provisión de humedad en el suelo al momento de la siembra, se usa semilla de calidad, se utiliza una máquina sembradora eficiente, se logra un buen control de las malezas y se efectúa un correcto manejo de la forrajera en función de las características de crecimiento de la alfalfa en este período (menor desarrollo inicial de las raíces), se podrán lograr pasturas productivas. Esto permitirá ganar tiempo en la entrada en producción de esos lotes y mejorar la oferta de pasto de la primavera y el verano.

[Volver a: Pasturas cultivadas: alfalfa](#)